LEÓN XIV EN EL PERÚ:
POR LO QUE VIVIMOS Y ESCUCHAMOS,
LE AGRADECEMOS AL PERÚ

1. Gracias Papa León XIV

La Conferencia Episcopal Peruana, se dirige agradecida, a todo el pueblo Santo de Dios y a todos los peruanos y peruanas de buena voluntad para decirles, muchas gracias por su amor al Vicario de Cristo, el Papa León XIV.

Esperamos con intensa emoción la visita del Papa León; vivimos su presencia con eclosión de alegría y cordialidad, y hoy miramos su partida con una profunda convicción de que nuestro amor al Sucesor de Pedro será efectivo asumiendo su mensaje de paz, unidad y amor al Resucitado.

La presencia del Papa León XIV en el Perú ha constituido un acontecimiento histórico e inolvidable: convocó multitudes, despertó entusiasmo y confirmó al pueblo de Dios en la fe. Su paso por las calles y las plazas del Perú, que bien conoce, donde Él vivió una experiencia pastoral profundamente peruana, estuvo marcada por el júbilo, la gratitud y el afecto.

Nuestro Perú, país de extraordinaria riqueza humana, cultural, espiritual y natural, aún marcado por profundas desigualdades, fragmentación política, desconfianza institucional, pobreza y dificultades, abrió su corazón al Papa León, como pedía el lema de la Visita que nos ofreció la Conferencia Episcopal Peruana: "***Abramos el Corazón***".

2. Una breve peregrinación por su mensaje

El 11 de noviembre, en Lima, en su encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático, nos recordó que el país necesita recuperar la capacidad de dialogar, superar sus divisiones y fortalecer su resiliencia moral. Necesitamos colocar el bien común por encima de los intereses particulares. La política debe recuperar su vocación de servicio y las instituciones deben trabajar por la dignidad de las personas.

En los encuentros del 12 de noviembre con los obispos recuperó la imagen del Gran Camino del Inca para recordar que la Iglesia está llamada a ser camino de comunión, acompañamiento, seguridad y esperanza. Invitó a los sacerdotes, religiosos y laicos a anunciar el evangelio con su testimonio. En el encuentro sobre los desafíos y esperanzas del pueblo peruano, puso de relieve la importancia de la familia, el trabajo, la diversidad cultural y la dignidad de la mujer. Por la tarde, insistió en que los jóvenes no son solamente el futuro, sino protagonistas del presente, y que necesitan oportunidades, formación y espacios reales de participación.

En Chiclayo el 13 de noviembre, en la celebración eucarística en las Pampas de Pimentel, el Papa expresó gratitud por el cariño recibido y recordó que la misión

evangelizadora corresponde a todos los bautizados. La fe no puede quedarse en una experiencia personal: debe convertirse en testimonio, servicio y compromiso con los demás. La visita a la capilla San Óscar Romero recordó que la Iglesia no puede permanecer indiferente ante la injusticia y la vulneración de la dignidad humana. En la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, el Santo Padre dijo que la universidad debe formar personas y no solamente profesionales; debe buscar la verdad y poner el conocimiento, la ciencia y la tecnología al servicio del bien común.

En Santa Cruz de Succhabamba, **e**l 14 de noviembre, en el corazón del mundo campesino y de las comunidades andinas, el Papa recordó que no podemos permanecer indiferentes ante las demandas de quienes reclaman condiciones de vida dignas. Valoró la religiosidad popular, y llamó la atención sobre la distribución desigual de los beneficios de los recursos naturales.

El 15 de noviembre, en Saqsaywaman, Cusco, la visita adquirió una dimensión particularmente significativa: el reconocimiento de la riqueza histórica, cultural y espiritual de los pueblos andinos. La religiosidad popular apareció como una expresión de identidad, memoria y pertenencia comunitaria.

En Pucallpa, en el encuentro con misioneros, misioneras y representantes de los pueblos amazónicos el Santo Padre denunció la deforestación, la contaminación de los ríos, la minería ilegal y los derrames de petróleo, recordando que la Amazonía no puede ser considerada solamente una fuente de recursos económicos.

El 16 de noviembre, en la Casa de Acogida de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, recordó que una sociedad se mide también por la manera en que cuida a sus personas más vulnerables. La dignidad humana no disminuye con la edad, la enfermedad o la dependencia.

La Eucaristía de clausura, en la Base Aérea las Palmas, reunió espiritualmente el recorrido por el país y expresó la gratitud por los encuentros vividos.

3. Un corazón agradecido a todo el Perú

Al contemplar las calles, los cielos y las ciudades que ha recorrido el Papa León XIV en nuestra Patria, la Conferencia Episcopal Peruana, cuya misión ha sido preparar pastoralmente al pueblo de Dios, quiere agradecerle al Perú, por su testimonio de fe y solidaridad:

La humanidad del Papa, cuyo amor por el Perú, no es solo una memoria sino una cercanía que tiene rostros, nombres y experiencia; nos invita, como Conferencia Episcopal Peruana, a **agradecer profundamente** a las personas, instituciones, al gobierno, grupos, empresa privada y comunidades por su generosa ayuda y servicio expresados de diversas maneras para lograr que nuestro Perú reciba al Papa León XIV con magnanimidad.

La sencillez del Papa, que lo hemos visto en su capacidad de superar las distancias, para acercarse, escuchar y saludar con espontaneidad, expresando que la autoridad se legitima por su capacidad de servir y acompañar. Nos invita, como Organización de la Visita, en sus Comisiones y con las Jurisdicciones, a reconocer y agradecer la calidad de nuestros técnicos y profesionales, no obstante, como ya lo ha expresado en un comunicado el Ministerio, reconocer las limitaciones y fallas de algunos servicios, como los sucedidos en la Misa del reciente lunes pasado.

La atenta mirada del Papa, sabe que detrás de cada encuentro hay una extraordinaria movilización y articulación humana: autoridades eclesiásticas, civiles, militares y policiales, sacerdotes, religiosos, voluntarios, personal de seguridad, equipos técnicos, comunicadores y comunidades enteras. A todos, la Conferencia Episcopal, agradece y quiere recordarnos que cuando los peruanos nos unimos en torno al Bien Común, logramos un Perú, que, unido en la riqueza de su diversidad, alcance sus ideales, como lo hemos demostrado en esta histórica Visita Papal.

4. La semilla de su palabra debe crecer

La visita de León XIV ha permitido que el Perú se reconozca en su grandeza, en su diversidad y también en sus heridas. El, nos ha recordado que podemos encontrar en Cristo Resucitado, la fuerza para construir un Perú en paz, desarrollo, justicia y reconciliación, y la luz para formar al hombre desde un auténtico horizonte de Valores.

León XIV ha vuelto a Roma, pero su visita no ha terminado. Comienza verdaderamente cuando sus palabras empiezan a convertirse en vida en el corazón de cada peruano católico y de cada hombre de buena voluntad.

¡¡Muchas gracias a todo el Perú por su amor al Papa León XIV!!

18 de noviembre de 2026

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA
PRESIDENTE

Excmo. Mons. Carlos Enrique García Camader
Obispo de la Diócesis de Lurín
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA
SECRETARIO GENERAL a.i.

Mons. Guillermo Inca Pereda
Secretario General *a.i.* de la CEP
Coordinador Nacional para la Visita del Papa